



Insensibilidad de Naturgy Ban con las y los trabajadores de sede central.

La semana pasada se produjeron cortes prolongados de calles en el centro porteño y paros masivos de líneas de colectivos que complicaron sobremanera el traslado de los trabajadores/as de sede central a sus puestos de trabajo en el edificio inteligente de Corrientes y Esmeralda.

Como advertimos oportunamente, la mudanza al centro de la ciudad tendría inconvenientes varios que se develarían con el correr de los meses y, en consecuencia, se impondrían soluciones racionales para evitar trastornos mayores a quienes soportan los sectores técnicos administrativos de la distribución de gas natural en el área de concesión de Naturgy Ban.

Seamos claros: el futuro ya llegó y Naturgy Ban actuó como si fura el pasado prepandemia.

Los cortes de calles realizados por los movimientos sociales fueron comunicados con antelación. Se podía dudar de su masividad pero una vez instalados había que actuar con sentido común. La APJ GAS y sus delegados insistieron desde el primer día en que se generalizara el teletrabajo dado que era extremadamente difícil trasladarse entre los domicilios y la sede central de la empresa. Era una medida atinada que no entorpecía el flujo de trabajo y evitaba pérdidas de horas de viaje que se avizoraba como escabroso e impredecible.

Naturgy Ban no actuó de manera proactiva y dilató la respuesta. Solo algunos jefes permitieron el teletrabajo en determinados sectores e, inclusive, esa medida se revirtió al día siguiente en forma unilateral.

El contexto no era difícil de descifrar. Calles cortadas, Metrobús bloqueado, subtes abarrotados y con el correr de las horas suspendidos, temperaturas extremas y avenidas adyacentes colapsadas. Era una situación de emergencia que podía resolverse con medidas simples. Los trabajadores/as sufrieron gratuitamente y el servicio se resintió.

Entendemos que son situaciones excepcionales. Por esa misma razón solicitamos soluciones excepcionalmente simples.

La situación se repitió parcialmente el viernes con el paro de 80 líneas de colectivos.

Desde la APJ GAS sostenemos que el teletrabajo es una herramienta laboral que permite superar estos problemas con eficacia. Ya se demostró durante la pandemia que la productividad, en general, creció y la calidad del servicio público no se afectó. Naturgy Ban deberá entender que esta herramienta llegó para quedarse y para ser utilizada como tal.

La industria del gas natural va avanzando hacia un esquema posible: tres días de teletrabajo y dos presenciales por semana con su correspondiente compensación de gastos, tal como lo establece la ley vigente. Ese esquema laboral ahorraría muchos dolores de cabeza en un año en que la situación económico-social hace prever más acontecimientos de esta magnitud que son reflejo de una conflictividad alimentada por varios factores.

No se trata solo de los cortes que puedan realizar los movimientos sociales. Los trabajadores/as daremos pelea a la inflación corrosiva que aparenta con no ceder en su nivel de virulencia y las acciones posibles probablemente mixturen nuevos cortes de calles y medidas de fuerza, por ejemplo en los medios de transporte, que implicarán nuevas limitaciones para trasladarse desde y hacia los centros de trabajo.

Desde la APJ GAS convocamos a Naturgy Ban a acordar un protocolo para situaciones excepcionales como las vividas la semana pasada y avanzar en el cumplimiento de la ley de teletrabajo que permitirá mayor previsibilidad para los trabajadores/as y eficacia en la prestación de un servicio público de calidad.

COMISIÓN DIRECTIVA APJ GAS

